LA GRAN COMEDIA DE LOS ENCANTOS DE MEDEA.

De don Francisco de Rojas.

Personas que hablan en ella.

Iason.
Medea.
Mosquete Gracioso.
Rei Bison.
Reina su muger.
Creusa.
Alfredo soldado.

Baxe una nube con Mosquete gracioso, y Iason dentro desde lo alto con terremoto.

Mos. Gracias al cielo, señor,
que yà hemos llegado a tierra,
despues que por essos aires
(ciudadanos de otra esfera)
Surcamos golfos de viento
en essa nube tan densa,
que puede ser primer cielo,
y eternidades apuesta
con los onzeimas presumo,
que tu divina Medea,
como esposa tuya pudo
traernos a aquesta selva,
donde es cada sauce destos
un asombro de la idea.
Ias. Assi lo pienso, Mosquete,
sello mil vezes la arena,
Besa la tierra.
que me permite tal dicha.
Pero que selva es aquesta
tan sobrega, y tan obscura?
apenas la vista en ella
distingue un roble de quantos
prodigo el centro rebienta.
No vès aquesse palacio,

por cuya altura sobervia,
solo el Sol señalar puede
la distancia de su alteza?
no ves eclipsado el Sol,
retirada su luz bella?
Mos. No dizen que al abestruz
las avecillas pequeñas
le quieren sacar los ojos
de embidia? pues tambien piensa
que al Sol abestruz del Cielo,
los Signos, y las estrellas
de embidia se han conjurado
por ser el mejor planeta,
y le han sacado algun ojo.
Ias. Essas necedades dexa,
que sin saber de nosotros
con ligereza tan presta,
aquella sobervia nube,
nos arrebatasse en Grecia,
y a este sitio nos traxesse:
Medea, sin duda, a fuerça
de sus encantos, ha sido
causadora desta ofensa.
Mos. Dime, señor, no la quieres?
pues como agora te pesa
de que aqui te aya traido;
donde agora ser pudiera
que la hallasses? no es tu esposa?
no tienes tambien en ella
dos hijos? *Ias.* Mosquete, si:
mas el alma te confiessa
que a Creusa tengo amor.
Dentro musica.
pero que musica es esta,
que dentro deste palacio,
(si no me he engañado) suena?
Mos. Guitarra es algun barbero
serà la. Escucha pues q̃ yà empieza.
Mos. Mi pança no tiene oidos:
hambre tiene, y se comiera
en adobo el Sol y Luna,
y los Signos en caçuela.

Dentro musica.
Cantan. Donde vàs triste Iason,
que yà tu esposa Medea
rindiò al proster parasismo
el aliento, y la belleza.
Ias. Oiste lo que dizia?
Mos. Si señor, dize que es muerta
tu esposa, y plegue a Mercurio
que nunca otro mal te venga.
Musica. A tus hijos inocentes
despedaçaron las fieras,
abortos irracionales
que aquesta montaña engendra.
Ias. Vive Dios, Esfinge alebe.
Saca la daga.
aspid con voz de Sirena,
que has de pagar con la vida
la musica con que alteras
el alma.

Sale Medea por donde le và a dar con la daga.
Med. Tente Iason.
Ias. Que es esto? *Med.* Yo soi Medea,
que acrisolando tu amor
con la musica hize prueba
de lo que te devo; en que
te detienes: llega, llega
a mis braços tan suspenso?
que imaginas? en que piensas?
Ias. sino he llegado a tus braços,
esposa es porque pudiera
el contento de abraçarte
con el de verte, si llegan
a juntarse en un instante,
matarme, porque si es cierta
opinion, que los pesares
si todos se confederan,
matan todos hechos uno,
assi tambien ser pudiera
que estos dos contentos juntos,
siendo tan grande la fuerça

me den la muerte, y ansi
dexo que passe siquiera,
la gloria de averte visto,
para que gozosa venga,
la de llegar a tus braços,
pues vengo a tener Medea
con dos contentos, dos vidas,
y una ensonces que era incierta.
Med. Dame los braços *Ias.* Y el alma
te ofrezco. *Med.* Mosquete llega,
dime como no me abraças?
Mos. Aqui mi argumento entra,
sino te llego a abraçar,
es porque es tanta la pena
de aver venido a tus ojos,
que temo que se convierta
mi ser en forma distinta,
porque este ser ù esta essencia:
si se muda es acidente,
y assi, al ser que el ser engendra
puede ser dexe de ser
otro ser, y se convierta
en gloria lo que fue llanto,
y assi no quiero que sea
este ser essencia pura,
sino aguada, è imperfecta,
vuessarcedes haràn mal
si estos seres no celebran,
pues aplauden otras cosas
al mismo tono de aquesta.
Med. Bien humor gastas Mosquete.
Mos. Gasto lo que tengo. *Ias.* Apenas
puedo alcançar tus designios,
aun no avrà un hora q̃ en Grecia
estavamos todos tres;
que mudanza ha sido esta?
Med. Oye, y sabras el sucesso.
Ias. Prosigue. *Mos.* Señores cuenta,
que si se passa el romance
no entenderan la Comedia.
Med. Yà sabes Iason invicto,
que a la generosa empresa
del Vellocino de Colcos,
te partiste desde Grecia
siendo artifice primero,
que en essa salada esfera
diste la nave a los vientos,
y el lienço al pino (quimera,
que solo pudo el valor
atropellar,) pues en ella
surcaste quanto este golfo
de cristal, por ondas crespas
divide llegando al Reino
de mi padre: alli la fuerça
de mi amor pudo contigo,
tanto que quise a la empresa
del Vellocino ayudarte,
y al dragon que por tres lenguas
nueve asoides vomitava,
infundi sueño por ciencia
de mis encantos: desuerte
que fue la mas rica presa,
que el Oriente puede ofrecerte,
que el Zaila, y Sur engendran;
y pagandome el amor
por devida recompensa,
desposandote conmigo,
quisiste passando a Grecia
trasladarme, donde siempre
grata a tus muchas finezas,
constante mas que yo misma,
firme mas que mi firmeza,
no te quise, te adorè,
por deidad de quanto reina
esse elemento salobre,
y mide el Sol en sue sfera.
Tambien sabes que a tu padre
infundi en sus muertas venas
los juveniles ardores,
que oy admira la experiencia;
esto supuesto, sabràs
que tu tio alude Pelias,
(esse que por Reinar quiso
matarte) rindiò a la fiera

parca la cerviz altiva
por mi industria, y assi ordena
mi colera darle muerte,
poniendo a sus hijas mesmas
por carniceros verdugos,
que en sus entrañas sangrientas
siete vezes al cuchillo
opusieron la violencia.
Supolo tu padre Eson,
y con los suyos concierta,
que esta noche me den muerte;
mas como a mi se reservan
los mas ocultos secretos,
sobre una nave ligera,
con tus dos hijos, y mios,
alas el viento me presta,
y a aqueste sitio he venido,
alvergue umbroso de fieras,
donde en aqueste palacio
los dioses de essas cavernas
profundas abriendo bocas
a essa campaña sedienta,
A mi voz salen humildes;
mas otro caso me queda
por dezirte: Sabras pues,
que a una dama (medianera
deste intento) dexè allà,
Iason, en mi forma mesma
convertida, y esta noche
serà de la parca fiera
el miserable despojo;
pues tu padre Eson apenas
Proserpina vestirà
las campañas de tiniebla,
quando, pensando ser yo
a quien dà muerte sangrienta,
por vengarse, matarà
à la inocente cordera,
que ha de pagar la intencion,
ya que no pague la pena.
Ai de ti, Iason, ai digo, *Apar.*
si que es tu madre supieras
la convertida en mi forma,
objeto de mis ofensas!
A ti, pues, que en Grecia estavas
con esse criado, a fuerça
de mis encantos, llamando
los dioses de las tinieblas,
te arrebatè en essa nube,
trasladandote a esta selva,
aborto rudo del monte,
alvergue umbroso de fieras.
Yà estàs conmigo, Iason,
este palacio (que apenas
puede examinar la vista)
ha de ser morada estrecha
de tu deidad; aquel risco
harè que bese la tierra,
que le dio primer principio;
pideme, que las estrellas
arranque desde su movil;
manda, que al Sol desvanezca,
y le haga caer al mar.
Quieres, di, que las arenas
ponga en el cielo por Astros;
Las aves harè que vengan
de sus nidos a tus plantas;
à essa serpiente Lernea,
Hercules mas valeroso,
harè que a rendirte venga,
como el dragon encantado,
las debidas obediencias.
Yo soi Medea Iason,
la que te estima tan tierna,
que te paga pensamientos
à suspiros, y a finezas:
que debo a tu amor, por Rei;
por valiente, por la fuerça
de mi amor, por atrevido,
por discreto, por influencia
del cielo, te adoro en fin;
y lo mas, porque en ti encierran
los dioses todo su ser,
que eres Iason, de quien tiemblan
los

los ejes de los dos Polos,
y del cielo la grandeza.
Ias. Quando no por tu hermosura,
por tus finezas debiera
pagar, Medea divina,
obligaciones, y deudas
de mi amor. *Med.* Pues toma agora
Dale un anillo.
esta sortija, que es prenda
de tanto precio, y valor,
que quando la traigas puesta
en tu mano, no ai prodigio,
ni encanto que temer puedas.
Yo, con ser quien te la doi,
puesto que tu me ofendieras,
aunque quisiera vengarme
de ti, posible no fuera.
Pues mira la confiança
que tengo en tu amor, pues llevas
en essa prenda la vida,
que segura no tuvieras
de mi si no te la diesse.
Ias. Yo te agradezco la ofrenda,
Tomala.
y serà del coraçon,
como del alma, esta piedra.
Mos. Señora, que tanto ha,
di, que salimos de Grecia?
Med. Yo avrà que vine doe horas.
Mos. Y nosotros? *Med.* Avrà media.
Mos. Y quantas leguas estamos?
Med. Avrà quatrocientas leguas.
Mos. San Mercurio! *Med.* q̃ te admira?
Mos. Poco ganaràn las ventas
contigo quando caminas.
Med. Iason, al palacio entra
que han fabricado los dioses,
para que tus plantas bellas
pisen cielo, jaspes huellen.
Yo voi delante. *Vase.*
Ias. A otra empresa
me llama mi amor, Mosquete.
Mos. Señor, que dizes? *Ias.* Ten cuẽta,
que hemos de huir esta noche.
Mos. Por donde? *Ias.* En essa ribera
no has visto una nave? *Mos.* Si.
Ias. Pues al punto que se duerma,
en ella hemos de embarcarnos.
Mos. Que tienes? que te rezelas?
Ias. No te acuerdas, que nos dixo,
que en la forma de Medea
dexò una dama en mi Reino?
pues temo, amigo, que sea
Creusa, a quien tanto adoro.
Mos. No lo creas, no lo creas,
que Medea aborrecia
a tu madre, que es su suegra,
y la avrà buelto en su forma
para despachar con ella. *Vanse.*

Sale Eson, padre de Iason, cõ una daga tras la Reina transformada en Medea, y ella huyendo, y sale Creusa.

Rein. Mire V. Magestad
que no soi yo. *Eson.* Si pudiera
mentir la vista, creyera
lo que afirmas, mi crueldad
no aguarda satisfaciones:
no eres Medea? *Creus.* Esso niegas
dala muerte, señor llega.
Eson. Porque de tus sinrazones
sepas el justo castigo,
oi me vengo por mi mano,
pues diste muerte a mi hermano,
dandotela a ti, mitigo
El Etna que de mi pecho
vivos volcanes aborta;
assi el alma se reporta,
assi quedo satisfecho.
Morirás, si a defenderte
baxàra el poder del mundo,
que en darle agora me fundo
à cada agravio una muerte.

Rein. Mira què soi. *Eson.* Mi rigor
no aguarda disculpas vanas,
de tus venas inhumanas
ha de sacar mi valor
La sangre que las sustenta;
porque oi, Medea, veràs,
que puede mi enojo mas
que tu encanto. *Rein* Que consiéta
Esto el cielo! Tu no ves
que soi la Reina tu esposa?
ten la mano rigurosa,
antes que a mi sangre des
Corriente para que muera.
Eson. Tù mi esposa? Moriràs
vive el cielo *Rein* Aora veràs
que es vana, Rei, tu quimera. *Vase.*
Eson Seguirète, si a la cumbre
El tras ella.
de aquel monte te levantas.
Rein. Valedme, ligeras plantas.
Creus. De essa inmensa pesadumbre
Te despeñe tu rigor,
pues eres, Medea aleve,
por cuya causa se mueve
el incendio de mi amor.

Sale el Rey con la daga desnuda.

Eson. De aquesse balcon al suelo
se dexò caer, y yà
hecha pedaços està;
cessarà el mortal desvelo,
Y la vengança tambien,
Pelia, mi hermano, murio
por su industria, y vengo yo
su muerte, porque me den
Lauro de Rei justiciero:
muerta essa infame Medea,
nuevos afectos desea
el alma; casarte quiero
Con Iason, bella Creusa,
pues sè mui bien que te adora,
que conmigo a vezes llora
de aquesta nueva Medusa
La vil prision amorosa:
que dizes? *Creus.* Que obedecerte
es honor, y serà suerte.

Sale un soldado.

Sold Señor, no a la rigurosa
Muerte la vida rindio
Medea (Ai cielos!) sabràs,
que es mayor desdicha, mas
pena; porque al querer yo
Arrastrar por la ciudad
el cuerpo, que despeñado
dio en esse peñasco elado
a manos de tu crueldad.
Vimos que en la forma estava
de la Reina, esposa tuya,
para que el discurso arguya
el nuevo daño que acava
De confirmar mi rezelo,
sin duda que convirtio
la Reina en ella, y mudò
su rostro, que al mortal yelo
Dio el ultimo parasismo.
Iason, señor, no parece,
un mal a otro mal se ofrece,
sino es que oculta el abismo
A Medea por el viento
con sus hijos, y su esposo
surca el viento proceloso
en alas del pensamiento.
Eson. Deten la lengua (Ai de mi!)
mi esposa muerta? que harè?
mas la injuria vengarè,
vive el cielo; Alfredo, di,
Que es mi esposa? *Sol.* Si señor.
Eson. A nuevo furor me irrito,
si la vida no me quito,
no cumplo con mi dolor.
Vamos a verlo, y sentir
la muerte, porque quiçà
el llanto me ayudarà,

y el sentimiento a morir. ai esposa!
Creus. Todo es encanto, ai de mi! *Creus.* Ha vil Medea;
Eson. Quien ai, dioses, que esto crea? vengueme el cielo de ti. *Vanse.*

Salen Iason, y Mosquete con dos niños.

Ias. Quedito, no nos sienta, poco a poco.
Mos. Medeas se me antojan, ò estoi loco.
Ias. Agora està dormida.
Mos. No darè, si despierta, por mi vida
veinte y cinco alfileres, que es un quarto.
Ias. Iunto a este risco, que es sobervio parto
de aquella hermosa playa,
està la nave altiva, essa atalaya
que mira deste Polo los estremos,
y con alas de remos,
y pies de pensamientos,
se dexa atras los mismos elementos;
Mos. Señor, tan de repente
no es justa causa que tu amor intente
olvidar a tu esposa;
no la viste en tus braços, que amorosa
en el mar de sus ojos
almas quisiera darte por despojos;
sus agravios escusa.
Ias. No sabes (ai Mosquete!) que a Creusa,
como te he dicho, adoro?
Mos. Dizes bien, no lo ignoro;
pero presto podras bolver a verla.
Ias. Quisiera defenderla
del peligro cercano
que tiene de su vida, pues es llano,
si el coraçon al alma no ha engañado,
que Medea en su forma la ha trocado,
y el Rei, mi padre, por adversa suerte,
pensando que es Medea, con su muerte
ha vengado la injuria de su hermano,
y mi tio. *Mos.* Señor, tu intento es vano,
bolvamos por Dios que tengo miedo.
Ias. Mosquete, como puedo
forçar el alma? Vamos, hijos mios.
Mos. Señor, pues sigues ellos desvarios,
yo no quiero partirme; si despierta

la tal Medea agora, es cosa cierta,
que ha de hazerme bolver mal de mi grado.
Ias. Esta sortija hará que su cuidado
temple tantos rigores,
que con ella no ignores
que sus encantos no han de hazer efeto.
Mos. Pues yo con la sortija me prometo
venir por essos aires, y essas olas,
haziendo cabriolas,
y assi, señor, tambien a mi me dexa
que la sortija toque, que su quexa
ha de vengar en mi, y de la nave,
si no me trueca en pez, me ha de hazer ave.
Ias. Sube acaba, y olvida essa quimera.
Mos. Tengo grande memoria, si quisiera.
Ias. En efeto subamos, *Suben a la nave.*
entre estos verdes ramos
se descubre la nave. *Mos.* Pues entremos.
Ias. Llegad, prendas del alma. *Mos.* Bien podemos
surcar el mar, que el viento nos ayuda:
à Dios, Medea, que me voi sin duda
â bailar en el mar, que el Sol corona,
si no fuere folias, la chacona.

Và corriendo la nave poco a poco, y sale Medea con los cabellos al aire, medio desnuda.

Med. Del lecho, y de mi amor, mi esposo amado,
descuidada, y dormida me ha dexado;
y aunque por el espacio
de mi hermoso palacio
le busquè, no le hallo: ai de mi! ai cielos!
Iason? Iason? no al alma mis rezelos
mintieron: que he de hazer? ai de mi! ai, digo;
Iason? esposo? esposo? amigo? amigo?
oye, escucha mis quexas;
assi te vas huyendo? assi me dexas?
que te ofendio tu esposa?
no amante, no constante, no amorosa,
te recibio en sus laços?
buelve, buelve a mis braços:
ha Iason? mas presumo, que essa nabe *Mirela.*
(que cortando la espuma bolar sabe,

le lleva, no lo dudo:
hà de la nave? *Mos.* Ai triste! estava mudo,
y el miedo me haze hablar, que assi me aflija
mi temor! hà señor, dame sortija.
Med. Ha de la nave? como no respondes?
Iason, desta manera correspondes?
Escuchà me siquiera
vienos que en esta esfera
alterais esse globo; mas no tengo
imperio en el cobarde, y me detengo;
que el anillo le di, con que se libra
del fuego que mi pecho amante bibra.
Hà Iason? yà la nave por el viento
juzgo que se levanta a otro elemento:
yà se aleja; ai de mi! yà al cielo sube,
no es nave sobre el mar, ligera nube
es, del viento impelida:
llevasme el alma, y dexasme la vida?
Toda soi mortal yelo,
donde hallarè consuelo,
en males tan prolixos?
voi a buscar mis hijos,
y a repetir con ellos mis pesares;
broten mis ojos yà liquidos mares.

Vase, y sale por otra puerta.

Pero, cielos, que es aquesto?
porque golfos inconstantes
de desdichas naufragando
quieren los dioses que passe.
Los hijos tambien me lleva;
triste de mi! yà no caben
en el pecho mas fatigas,
salid afuera pesares,
que hartos ai dentro del pecho,
para aquesta vida basten
los tormentos: hijos? cielos,
detente, ligera nave;
las velas buelve a la orilla:
mas en valde el alma, en valde
llamò a las puertas del viento.
Ea, dioses infernales,
que en el calaboço obscuro
me obedeceis por el aire,
exalaciones de fuego
vomitad, hazed que traguen
las olas aquel navio.
Monte sobervio, gigante
que a los cielos te levantas,
tu altivez sobervia abate
sobre esse misero vaso:
pero no, buelve a fijarte,

Và un montecillo à caer, y quando dize pero no, se detiene.

no le hagas mal, que es mi esposo,
y puede ser que constante
buelva otra vez a mis braços,
buelve a tus eternidades:
mas si los hijos me lleva,

no son bien claras señales
que no ha de bolver à verme?
Rayos de essa obscura carcel,
y tremendo calabeço,
salgan, que la nave abrasen:

Sale un rayo debaxo de tierra, y detiene se en el aire.

pero no, rayo, detente,
y en essa region errante,
como en tu centro te fixa.
Buelve à baxar, no dispares
amenaçadoras lanças
de tu fuego penetrante.

Baxe el rayo.

Mas no, cielos, esse golfo
voraz, y ambriento te trague;
las ondas te den sepulcro:
monumento miserable
hagan los timidos pezes
en tumulos de cristales.
Y si a tu Reino felize,
dichosamente llegares,
la tierra no te reciba,
y si lo hiziere, te trague.
Tu patria te desconozca,
el cielo te desampare:
si a la campaña salieres,
furioso dardo te passe.
O si a cavallo te pones,
por los sobervios jarales
de las montañas de Grecia
precipitado te arrastre.
No vivas mas que mi dicha;
los elementos te falten;
y agora, nubes, brotad,
no lluvias, sobervios mares,
De vuestro preñado seno
aquel escollo se arranque,
y llueva partidas peñas
que essa nave despedaçe.
La gavia tope en el cielo,
la quilla al abismo baxe,
ò yà en Caribdis tropiece,
ò yà en Scila se arasque.
Mas si me llevas el alma
dividida en dos mitades,
los cielos te favorezcan,
soplen vientos favorables,
que al deseado puerto lleven
aquessa nave arrogante,
propicio el mar te reciba,
esse pielago se amanse,
las olas te hagan camino,
y los Astros te señalen
calmas al mar procelloso.
La tierra, quando llegares,
para hazerte dulce salva,
traiga el coro de las aves.
Tus Reinos eterno gozes,
unico el Sol te señale,
y como en la paz Adonis,
seas en la guerra Marte.
Eterno tu nombre esculpan
el bronce, el marmol, y el jaspe;
y si a batalla salieres,
porque tu nombre se ensalce,
a un tiempo el Norte, y el Sur
teman el son de tus parches.
El miedo no te conozca;
y essa contrapuesta margen,
mitad del globo del mundo,
Rei de su Imperio te aclame.
Mas allà del tiempo vivas,
años que vivir te falten;
y si algun Astro infelice,
sea fixo, o sea errante,
te predixere infortunios,
se convierta en favorable.
A la fortuna sujetes,
dichas a dichas se alcancen;
si conjurados tus Reinos
contra ti se conspiraren,
castigo les sea el intento,
y de su enemiga sangre

las alebosas cervizes
vitoriosamente bañes.
Enfin, los quatro elementos,
la tierra, fuego, mar, aire,
golfos, olas, y Caribdis,
Scilas, montes, gigantes,
estrellas, cielos, cometas,
fortunas, Sol, montes, mares,
montañas, Imperios, Reinos,
Polos, fieras, sirtes, aves,
plantas, arboles, planetas,
nubes, rayos, y uracanes,
en vez de darte la muerte,
propicios, y favorables,
por idolo de dos orbes,
en dos Polos te señalen,
y todos contra mi, todos
se conjuren, porque acabe
de morir de tus rigores,
yà que mis penas no basten.

SEGVNDA IORNADA,

De los Encantos de Medea.

Salen Creusa, y Eson llorando.

Creus. Olvide tu Magestad
el llanto, y el sentimiento,
y mentiras al contento
de tu llanto la verdad:
tu esposa yà a ser deidad
subio a las esferas bellas;
tus lastimosas querellas
reprime a tu desconsuelo,
pues sobre esse otavo cielo
pisa campanas de estrellas.
Ofensa es el llanto injusto
de su muerte, y tu memoria,
pues quando ella tiene gloria,
muestras tu tanto disgusto:
bien que el sentimiento es justo;
pero aqui llego a arguir
(ò Eson!) que puedes sentir,
pues la llegaste a matar,
mas la pena del errar,
que el afecto del morir.

Eson. Ellas que vès derramadas
lagrimas de mi mudança,
afectos son de vengança,
efectos no de pesar:
no has visto que haze sudar
el fuego que el leño prende?
pues assi tambien se entiende
en aquesta suspension,
que estos los sudores son
deste fuego que me enciende.
Viste un pajaro en el viento,
que articulando la voz
afeita el aire veloz,
y dà a las flores aliento?
y que un caçador atento
le llama con voz fingida,
y èl de si mismo homicida,
porque ha sentido el reclamo
baxa al preparado ramo,
donde pierde aliento, y vida?
Assi yo, pajaro fui,

qu

las alebosas cervizes
vitoriosamente bañes.
Enfin, los quatro elementos,
la tierra, fuego, mar, aire,
golfos, olas, y Caribdis,
Scilas, montes, gigantes,
estrellas, cielos, cometas,
fortunas, Sol, montes, mares,
montañas, Imperios, Reinos,
Polos, fieras, sirtes, aves,
plantas, arboles, planetas,
nubes, rayos, y uracanes,
en vez de darte la muerte,
propicios, y favorables,
por idolo de dos orbes,
en dos Polos te señalen,
y todos contra mi, todos
se conjuren, porque acabe
de morir de tus rigores,
yà que mis penas no basten.

SEGVNDA IORNADA,

De los Encantos de Medea.

Salen Creusa, y Eson llorando.

Creus. Olvide tu Magestad
el llanto, y el sentimiento,
y mentiras al contento
de tu llanto la verdad:
tu esposa yà a ser deidad
subio a las esferas bellas;
tus lastimosas querellas
reprime a tu desconsuelo,
pues sobre esse otavo cielo
pisa campanas de estrellas.
Ofensa es el llanto injusto
de su muerte, y tu memoria,
pues quando ella tiene gloria,
muestras tu tanto disgusto:
bien que el sentimiento es justo;
pero aqui llego a arguir
(ò Eson!) que puedes sentir,
pues la llegaste a matar,
mas la pena del errar,
que el afecto del morir.

Eson. Ellas que vès derramadas
lagrimas de mi mudança,
afectos son de vengança,
efectos no de pesar:
no has visto que haze sudar
el fuego que el leño prende?
pues assi tambien se entiende
en aquesta suspension,
que estos los sudores son
deste fuego que me enciende.
Viste un pajaro en el viento,
que articulando la voz
afeita el aire veloz,
y dà a las flores aliento?
y que un caçador atento
le llama con voz fingida,
y èl de si mismo homicida,
porque ha sentido el reclamo
baxa al preparado ramo,
donde pierde aliento, y vida?
Assi yo, pajaro fui,

qu

que a la vengança intentando,
iba à Medea volando,
y vine a engañarme en mi:
el vuelo altivo abàti,
pudome ufana engañar,
di en el laço, fui a volar,
mintiome su voz fingida,
paraso perdi la vida,
y Rei no la puedo hallar.

Creus. Aunque en tan grave tormẽto
te miro, señor, morir,
de tu continuo sentir
debo tener sentimiento:
y es evidente argumento,
aunque es forçoso interes,
que has de olvidarte, pues ves
que si no te acaba el llanto,
de puro sentirlo tanto
no lo sentiras despues.
Pero que clarin dilata
al aire el sonoro acento?

Sale Alfredo soldado.

Sol. Sobre un cavallo elemento,
que và derritiendo plata;
y por la boca desata
un pielago en el bocado,
pues parece que và a nado
por el golfo de su espuma,
y que ha cortado la bruma
que vomitò el mar salado.
Dos hombres llegan, y yà
se apean. *Eson* Sabed quien son.

Sol. Vno dellos es Iason.

Creu Oi mi contento verá:
la borrasca cessarà
de mi pena en mis enojos;
aunque en tan nuevos despojos,
mi sentimiento porfia,
mas lagrimas de alegria
son la risa de los ojos.

Sale Mosquete y Iason.

Ias. Permitid, padre, y señor,
vuestras plantas a mi labio,
aunque sin vengar mi agravio
no las consienta el dolor.

Eson. Mi sentimiento es mayor
del que vos podeis tener.

Ias. Porque? *Eson.* No llegais a ver
que vuestra madre (ai de mi!)

Ias. Yà yo sè, *Eson* q̃ ha muerto? *Ias.* Si.

Eson. Pues de vos llego a temer.

Ias. No prosigais si muerto
mi madre, porque Medea
la transformò; no se crea,
pues mi padre la matò:
que he sido culpado yo,
digalo mi sentimiento,
pues referiros podrè
mi historia. *Eson.* Dila. *Ias.* Si harè.

Eson. Yàte escucho Ias. Estame atẽto:
Por la espesura del monte,
guarnicion de aquellos campos,
el mal es de essas riberas,
y aborto de essos peñascos;
Siguiendo un ligero corço
iba esgrimiendo el venablo,
rudo cometa del monte,
y de aqueste rumbo rayo:
Quando de la Egipcia cumbre
(cuyo copete nevado
topa en las lindes del cielo;
y si se derrite acaso,
es que la deshaze arriba
aquel elemento quarto)
vi que se apartò una nube,
y escaramuças formando
en la rarida del aire,
recogio algunos pedaços
de nubes, gruessos vapores
que exala esse centro vago.
Baxò a la tierra nefeto,
y a mi (que con un criado,

fati-

fatigado de la caça
daba treguas al descar so)
me arrebatò en su espesura,
trasladandome a un palacio,
la primera maravilla
de quantas Febo dorado
bordò con hilos de a jofar
en su esfera rayo a rayo.
Hallè a Medea por Reina
de su nacarado espacio,
que fue ofensa de tres vidas,
y de mi lealtad agravio.
Contòme (ai Dios!) avisòme
deste lastimoso caño;
pero dezirme no quiso
que el semblante transformado
era de mi madre: yo
teniendo ciertos presagios
de algun infelize fin,
bolverme a mi patria traço;
pues teniendo aquesse anillo,
que recebi de sus manos,
mintiendo al amor primero,
a la obligacion faltando
de esposo, y amante suyo,
en una nave me embarco
en sus riberas serenas
(fabrica que el gran Vulcano
tuvo entonces prevenida
para surcar el mar basto.)
Y apenas por esse golfo
cristalino el mar sulcamos,
quando alterados los vientos
cercan el miserio vaso,
yà el Boreas cose la nave,
y nos sube a ciudadanos
de esse encendido elemento;
yà el Euro, y Noto bramando
hazen que al octavo cielo
barrene el portatil arbol.
Sobre las estrellas puras
me adverti triunfante, y tanto,
que los que eran contra mi,
hize favorables Astros.
Yà en las esferas del fuego,
yà en el abismo salado,
yà en el termino celeste,
yà en Caribdis, tropeçando
globos de viento allà arriba
gigantes de espuma abato,
unos me desvanecieron,
quando otros me sepultaron.
Levantaronse en un punto
confusos vientos, y varios,
que a la nave acometieron
tan sobervios, tan airados,
que topando unos con otros,
con el golpe que llegaron,
resurtieron àzia tras,
y me dexaron la nao.
La mar ha arrojado lanças,
los cielos encapotados,
las estrellas enojadas,
adverso el campo salado,
el viento voraz confuso,
procelosos los nublados,
con ceño el aire, la noche
vestida de obscuro manto.
Aquel, mintiendo fortunas,
este, oprobios consultando,
injurias forçando essotro,
uno afrentas otro agravios,
rayos este, aquel tormentos,
este eclipses, y aquel caos.
En la airada competencia
que sobre el viento formaron,
sobre qual dellos avia
de matarme por ser tantos,
que me dexassen vivir
entre todos consultaron.
No supo de si la tierra,
que hasta entonces alterados
los vientos desde su centro
las arenas arrancaron.

Y de

Y de los vezinos riſcos,
y los campos comarcanos,
tanto diluvio de tierra,
tantas lluvias de peñaſcos
truxeron ſobre las aguas,
que tierra, y mar pelearon;
porque intentava la tierra
tener las aguas debaxo.
Graniçò montes el cielo;
y como ſuele en un vaſo,
ſi le echan peſo en el agua,
irſe el agua levantando;
y aſsi al peſo de los montes,
y eſtorvo de los collados,
haſta topar en el cielo
las aguas ſe levantaron:
caſi à la muerte rendido
vi los ultimos deſmayos.
Mas porque no imagineis,
que con mi eſpoſa culpado
fui en la muerte de mi madre;
entre mil diſcurſos varios,
por bolver por ſi el valor,
pudo con el alma tanto,
que no quiſo que dexàra
el cuerpo deſamparado.
Y para exemplo, ſeñor,
no has viſto una vela acaſo,
que aviendo eſtado encendida
matò inadvertida mano,
que por quedar la paveſa
con fuego, aunque fuego manſo,
ayudada de algun ſoplo
bolvio a encenderſe? pues hallo
que eſtando ayer caſi muerto,
y el pecho yà zozobrando,
ſoplò el valor la paveſa
del cuerpo, pudiendo tanto,
que antes de apagarſe el fuego
bolvio la llama a ſu eſtado.
Salio enefeto la Aurora,
mplò favorable el Auſtro,
comunicò ſu luz pura
eſſe celeſtial Topacio.
Amansò el mar la ſobervia;
deſcubrioſe el açul raſo
de eſſa inmenſa arquitectura;
bañòſe en cielo el mar claro.
Enefeto, como digo,
proſperamente ſoplando,
por ſacarme de las ondas,
ſobre el aire me llevaron.
El Auſtro, y Boreas a un tiempo;
pues echa garça la nao,
ave de pino produxo
alas de lienço entoldado.
Y llegando a ſus orillas,
con mis dos hijos ufano,
ſabiendo la nueva triſte
quedè cadaver gran rato.
Mas informando el valor,
por llegar preſto a tus braços;
ſobre un cavallo me pongo,
de la clin a los pies blanco.
Era de tres elementos
compueſto el bruto gallardo,
de fuego, de nieve, y aire:
pero al correr, inſtigado
del acicate, y del fuego,
pudo el curſo ardiente tanto,
que le derritio la nieve:
fueſe el aire a los palacios
de ſu region, ſalio el fuego,
nieve, aire, y fuego, quedando
agua lo que antes fue nieve;
lo que fue antes fuego, rayo;
exalacion, lo que aire,
nada lo que fue cavallo.
Lleguè, enefeto, a tus plantas,
donde obediente conſagro
a tu deidad mis afectos,
a tu puerto mis naufragios,
mis tormentos a tus ojos,
dexando por ti, dexando

a Medea aborrecida
para que goze en tus laços
de mi adversidad el premio,
y de mi obediencia el lauro.
Jason. El premio que quiero darte,
ha de ser que dès la mano
a Creusa prima tuya,
desde luego repudiando
a Medea, pues las leyes
de los Dioses soberanos
lo permiten, y aun lo ordenan,
en tan oportunos casos,
pues que lo piden tus reynos:
y agora la dà los braços
en señal de que esta noche
sereis entre gozos tantos
vn cuerpo vnido a dos almas,
y dos almas en un laço. *Vase.*
Cre. Que dicha como la mia.
llega Iason a mis braços.
Ias No te quisiera abraçar,
aunque es tan grande mi amor
porque es mui breve favor
para tan largo espera:
permanecer y durar
es en mi el mayor blason,
que como hirio esta passion
al coraçon inmortal
ha de durar la señal
mi entras dure el coraçon:
Cre. Pues yo Iason lo consiento
aunque llegarte à abraçar
en este mar del a mar
ha de trocar en tormento:
todo mi primer contento,
por ser favor abreviado,
y que es mejor he pensado
si tanto me ha de costar
sentir no poder llegar
que llorar aver llegado.
Ias Creusa, ve a recebir
las damas, y luego quiero
desposarme, que assi espero
bolver de nuevo a vivir.
Cre. Y tu puedes escrivir
la causa en que has de vencer
para mas feliçe suerte
de repudiar a Medea,
porque en publico se vea. *Vase.*
Sale Mosquete.
Ias. Mi gusto es obedecerte,
q̃ ay mosquete? *Mos*. Ya he traydo
tus dos hijos, que han llorado
aun mas que un recien casado:
que aya quien sea marido
con el perpetuo chillido
del gua, del tayta, del mama,
hazle a este niño la cama,
dale la papilla al moro,
el alamu, o el alamo,
trayganle guevos al ama,
diste al niño el lamedor?
no has secado las mantillas?
à muchacha di rencillas;
pon aquel enjugador,
has secado el bavador?
y otras quarenta razones.
Ias. Son hijos. *Mos*. Señor no abones
este modo de sufrir,
que por no llegarlo a oyr
muchos se buelven capones.
Ias. Llega essa luz y bufete,
y el recado de escrivir.
Ponele un bufete, luz y recado de escrivir.
y luego te puedes ir
a essotra quadra Mosquete.
Mos. todo prevenido està
yo me voi. *Vase.*
Ias. Escrivir quiero
la causa por donde infiero
que el efecto surtira
de rupudiar a Medea,
que matò a mi madre digo. *Escrive.*

(poco mis penas mitigo)
y que en la batalla fea
De la muerte, executò
la vengança, y su intencion,
con mi tio, por traicion,
y alebosa le matò.

Levantase a cerrar una puerta, y entra Medea por la otra, y quitale el papel que escribe, y pone otro, y vase.

Pero yo quiero cerrar
esta puerta, que no intento
que escuchen mi pensamiento;
bolver me quiero a assentar.
Que à mi padre? mas que miro?
que renglones son aquestos,
que en vez de los que dexè,
la fantasia me ha puesto?
Medea anda aqui sin duda,
sus lineas discurrir quiero:
Obligaciones que tiene *Lee.*
Iason a Medea. Creo,
que si la vista no miente,
me engaña el discurso ciego.
Que prodigio es el que miro?
que me confundo? yo leo:
Que se entregò a sus ternezas *Lee.*
Medea, quando a sus Reinos
derrotado en una nave
fueron sus braços el puerto.
Verdad es, que me amparò;
pero no es bastante premio
pues con ella me casè?
Adelante passar quiero:
Que el vellocino dorado *Lee.*
restaurò, pues al hambriento
dragon, avarienta guarda,
infundio mortales sueños.
Esta es injuria, y agravio:
mas me irrito, y mas me ofendo;
pues las cosas de interes
valen con las almas menos.
No es obligacion forçosa, *Lee.*
que a los yà cansados huessos
de su padre infundi entonces
los juveniles esfuerços.
Que si a su madre matò,
y à Pelias su tio, es cierto
que de una passion llevados
matar a Iason quisieron.
Miente el papel, y sus letras,
rompo sus lineas; mas pierdo
q̃ hago oficio de malo juez, *Rõpele.*
y apassionado repruebo,
quiçà de otro amor llevado,
lo que aprobàra algun tiempo.
Mas Creusa ha de ser mia,
no tiene mi amor remedio,
pidelo el alma, y mi padre
ordena mi casamiento.
Ello ha de ser: fatigado
destos naufragios me siento,
y aun las dos cosas ayudan
à que me provoque el sueño;
mas yo le he de resistir,
proseguir quiero mi intento.

Escribe, y sale Medea.

Med. Es tanta la pena mia,
tanta la injuria que siento,
tanto el mal que me provocà,
tanto el fuego que padezco,
tanto la injuria que lloro,

Quedase dormido Iason.

tanto el agravio, que siento,
que si no empieço a vengarme
desta injuria, este desprecio,
es, porque a mi misma yo
quiero tenerme respeto:
porque irritada en matar
los que me injurian, sospecho,
que por ser la causa yo
me diera la muerte luego.
Mis dos hijos miro alli;

oi la vengança prevengo,
pues me ofrece la ocasion
tan a proposito el tiempo.
El duerme, y ha de pagarme
Mata la luz.
de una vez tantos desprecios.
El anillo que le di
sacarle quiero del dedo,
adonde puesto le tiene:
pues libre podrè con esso
trasladarle a las montañas
de aquel elado emisferio:
y yà que su amor no goze,
evitarè sus intentos.
En esta mano le tiene,
que me acobardo; yo llego,
impossible me parece,
pero sacarle prevengo,
aunque venga a despertarle;
yo tiro della.
Ias. Que es esto! *Despierta.*
ola? criados? Mosquete?
una luz: viven los cielos,
que no he de soltar tus manos.
Cogele las manos.
sea quien fueres: Ola? Celio?
luzes.
Sale Mosquete con luz.
Mos. Aqui està luz.
Ai, señores, yo soi muerto:
ella ha venido a llevarnos
otra vez por essos vientos:
san Iupiter, san Apolo,
santa Palas, santa Venus,
Ias. Echiço de los sentidos,
cruel Medea, portento
de la fiereza; que tigre
te ha dado el hircano pecho,
que a darme la muerte vienes?
Med. Oyeme, Iason, que intento
que sepas, que yo te adoro,
y que tu niegas afectos
que debes a un noble amor.
Pregunto yo, que son zelos?
son un tormento del alma,
nacido de los incendios
del defecto del amor:
luego si yo zelos tengo,
tendrè amor, es evidencia,
que sin amor nunca ai zelos:
Pues si zelos tengo agora,
y en tus desdenes me enciendo,
y tù, amante de Creusa,
me ofendes con menosprecios;
luego soi quien mas te quiere,
y tu quien me estima menos?
Ias. Pues yo te aborrezco tanto,
irritado de tus yerros,
que quanto mas me quisieres,
te irè mas aborreciendo.
Vn hombre que a otro agraviò
no suele inquirir los medios
para bolver a la gracia
del ofendido, pidiendo
perdon de la ofensa hecha,
con finezas, y con ruegos,
con lisonjas con servicios!
y el ofendido dispuesto
yà a perdonarle, no puede,
pues con esforçarse a hazerlo,
no dà lugar el agravio;
por ser tanto el sentimiento
que la memoria recuerda:
y aquello mismo que a un tiempo
pudo obligarle, esso mesmo
se buelva aborrecimiento?
Pues como tu me injuriaste,
Medea, si te aborrezco,
aunque me obligues amante
con lealtades, con respetos,
con finezas, con lisonjas,
con fatigas, con afectos,
como no puedo quererte,
aunque es natural esfuerço,

son tus favores agravios,
injurias son tus requiebros,
afrentas son tus razones,
y tus palabras veneno,
pues lo que pudo obligarme
me haze que te quiera menos.

Med Pues vès lo que me asseguras?
vès que me desprecias necio?
no vès que amante me agravias?
que me aborreces diziendo,
que esfuerças el natural?
pues yo, Iason, como veo
que no puedes mas contigo,
y me quisieras, supuesto
que fuerças tu inclinacion;
y como yo tambien fuerço
la mia por obligarte,
y hecho de ver que no puedo,
te recibo las injurias,
los agravios, los desprecios,
las afrentas, los oprobios,
las palabras, los deseos
por dulçuras, por alagos,
por finezas, por suspiros,
por lisonjas, y por premios;
y assi en nuestra competencia,
tanto mas, quanto mas necio,
me aborreces, tanto mas
te adoro, te estimo, y quiero.

Ias. Yo tengo causas bastantes
para dexarte. *Med* Que lexos
del discurso và tu amor!
seran causas los efectos
de adorarte aquellos hijos,
que son pedaços del pecho?
no te obligan, ni este llanto?

Ias. Que tienes razon confiesso:
pero que dirà mi padre? *Apar.*
si previene el casamiento
esta noche con Creusa?

Mos. Señor, advierte, que siento
Llaman a la puerta.
ruido, que tu padre viene.

Ias. Vete, Medea, que temo
que algun daño te suceda.

Med. Yo me voi; pero si necio
la mano das a Creusa,
todo este amor, este afecto,
esta congoja, este llanto,
este volcan, este fuego,
estos suspiros, este hidra,
estas llamas, este incendio,
este que aborto amor puro,
este que exalo tormento,
esta que animo lealtad,
este que me me infunde aliento,
si antes todas te ayudavan,
oi con ellas me prometo
la vengança, reboçando
mis dulçuras, a ardimientos,
à iras, mi firme amor,
a rigor, mis sentimientos,
mis lealtades a vengânças,
en castigos mis afectos;
que soi la cruel Medea,
pues aunque en tus manos dexo
el animo que te libra,
vive el cielo, vive el cielo,
que te arranque de la tierra,
y te estrelle contra el centro
de essa esfera elementar,
para que baxes deshecho
granizo de sangre humana:
y essa dama, que tan tierno
estimas; y aun a mis hijos,
para memoria del tiempo,
haga atomos de ceniça,
con los soplos de mi fuego.

Dentro el Rei Eson.

Eson. Abre essa puerta, Iason.

Ias. Nuevas desdichas rezelo!
No te vas? *Med.* Abre, no temas,
que todos los elementos
me sabran guardar. *Ias.* Yo abro.

Med.

Med. Y aqui escucharlos pretendo.

Apartase a un lado Medea, y quede invisible: salen Eson, Creusa, y Alfredo soldado.

Es. Ay generosos vassallos,
que llamados a mi intento,
leales como valientes,
me obedeceis, me prometo
daros un Rey mas galiardo,
y que con mayor esfuerço,
defendiendo vuestra Grecia,
se dilate aqueste Imperio
hasta quanto de su esfera
dora el Planeta de Delos,
y assi sin mas ceremonias
que mi paternal deseo,
os prevengo en esta silla
el descanso destos Reynos,
sientate Iason en ella.
Ias Lo que ordenas, obedezco.

Sientanse Iason, y Creusa.

Eso. Oy substituyo en tus sienes
esta Corona, este Imperio,
que cansado de mis años,
quiero como a mi heredero
dedicarte mi grandeça
con mi Corona, y primero,
a los dos quiero que besen
la mano, pues oy intento
dar (pues repudia a Medea)
con tal esposa tal Cetro:
toma Creusa esta silla,
habla Iason.
Ias. Que hare Cielos?
pero yà se iria Medea:
digo, enfin que te obedezco;
y que por causas bastantes
que contra Medea tengo,
desde luego la repudio.
Cre. Y obedecerte prometo.

Descubrese Medea.

Med Yà que tengo que esperar!
yo impido este casamiento.
Eson. No te levantes Iason,
sientate Creusa. *Mos.* pienso
que la hemos hecho cerrada.

Sale Medea.

Med. Villano, alebosa, necia,
por los Dioses soberanos,
que de esse Cielo supremo
pisan estrados de Estrellas,
que he de vengar de mis zelos,
y mi desprecio la injuria:
no os goçareis, si esse imperio
de cristal se me opusiera;
què te agravio, que te ofendo?

Saca la daga el Rey Eson.

Eso. Esta es feliçe ocasion,
Matarela. *Med.* Yà tu intento
conzoco tirano Eson.
Eso. Pues si lo sabes que espero?
darete muerte, *Mea.* No haràs,
que sabe librarme el Cielo.

Hundese Medea, y sale un Castillo del suelo y dà la puñalada el Rey en el.

Eso. Castillos en mi palacio,
piadosos Cielos que es esto!
a nuevo furor me incito?
pues porque nuestros intentos
no pueda evitar Medea,
quiero que les deide asiento
a Creusa des la mano,
que puede ser, que en el tiempo
que os lavanteis de las sillas
nos sucedan nuevos riesgos.
Ias. Esta es mi mano.
Cre. Y la mia.

Và a dar la mano Creusa à Iason, y al tiempo que se la và a dar, levantase la silla de Creusa, y buela hasta el techo, y desde el techo al texado.

Ias. Que es esto, cielos? què es esto?
Mos. No lo dixe yo? *Creu* Ai de mi!
Mos q̃ has hecho, señor? q̃ has hecho?
Eson. Que esto suceda? al tal pera?
Ias. Mis yerros conozco, y veo.
Mos Yà que sus yerros la llevan
por los aires, y los vientos,
no puede dezir que và
mal sentada por lo menos.

Fin de la segunda jornada.

IORNADA TERCERA

De los Encantos de Medea.

Salen Mosquete, y Iason,

Ias. Oi hà de ser el dia
que à mi mando el valor, y la osadia
para gloria mayor, Mosquete amigo,
pienso dar el castigo
que Medea merece,
pues la ocasion me ofrece
à proposito el cielo;
este el palacio es, donde rezelo
que ha de estar como suele.
Mos Es possible, señor, que te desvele
esta nueva mudança;
en quien no te ofendio buscas vengança?
que te hizo Medea, que has venido
de Grecia a este palacio, reducido
à executar su muerte?
Ias. Que he prometido, advierte,
su cabeça a mi padre en sus enojos,
pues apartò a Creusa de mis ojos:
tù has de entrar, y dezir lo que prevengo,
y la diràs, que reducido vengo
à bolver a su amor. *Mos.* Si no has perdido
el sesso, juro a Dios que estàs borracho,
como Irlandeta manda, que un muchacho

Và a dar la mano Creusa à Iason, y al tiempo que se la và a dar, levantase la silla de Creusa, y buela hasta el techo, y desde el techo al texado.

Ias. Que es esto, cielos? què es esto?
Mos. No lo dixe yo? *Creu* Ai de mi!
Mos q̃ has hecho, señor? q̃ has hecho?
Eson. Que esto suceda? al tal pera?
Ias. Mis yerros conozco, y veo.
Mos Yà que sus yerros la llevan
por los aires, y los vientos,
no puede dezir que và
mal sentada por lo menos.

Fin de la segunda jornada.

IORNADA TERCERA

De los Encantos de Medea.

Salen Mosquete, y Iason,

Ias. Oi hà de ser el dia
que à mi mando el valor, y la osadia
para gloria mayor, Mosquete amigo,
pienso dar el castigo
que Medea merece,
pues la ocasion me ofrece
à proposito el cielo;
este el palacio es, donde rezelo
que ha de estar como suele.
Mos Es possible, señor, que te desvele
esta nueva mudança;
en quien no te ofendio buscas vengança?
que te hizo Medea, que has venido
de Grecia a este palacio, reducido
à executar su muerte?
Ias. Que he prometido, advierte,
su cabeça a mi padre en sus enojos,
pues apartò a Creusa de mis ojos:
tù has de entrar, y dezir lo que prevengo,
y la diràs, que reducido vengo
à bolver a su amor. *Mos.* Si no has perdido
el sesso, juro a Dios que estàs borracho,
como Irlandeta manda, que un muchacho

traiga puesto al cogote,
que en Bretaña viste à Lançarote.
Mandame ir a lidiar con las harpias,
digo las suegras, con quinientas tias:
embiame à engañar a Portugueses,
ò a que pida prestado a Ginoveses,
qualquiera cosa que ordenares sea,
y no me mandes cosa con Medea;
si tu ofensa en rigores se convierte,
entra a vengarte, dala, señor, muerte;
que yo no he de pagar, siendo advertido,
lo que nunca he comido, ni he bebido.
Ias. No temas, và pisamos el palacio
de Medea *Mos.* Señor, vete de espacio:
que harè, dios Baco? que? mas que me acota
para jugar conmigo a la pelota?
Ias. Aqui fuera te espero. *Vase.*
Mos. Solo me dexas? si esta vez no muero,
no moritè del mal de un casamiento.

Sale Medea.

Med Si no me engaño, en esta quadra siento
passos. Quien es? *Mos.* Cogiome en ratonera.
Med. Quien es? no me responde? *Mos.* Es quien quisiera
no aver entrado aqui; mas no te inquiete
mi venida à esta sala. *Med* No es Mosquete?
Mos. Mosquete, que dispara con nuevo arte
la polvora, mas và por mala parte.
Med. Pues dime, à que has venido?
aunque yà lo sè todo, yà he entendido
tu intencion. (Deste modo saber puedo *Apar.*
à lo que viene) dilo presto. *Mos.* Quedo,
yo dirè la verdad. (Si esta informada *Apar.*
del caso, que hago yo en dezirlo? nada.)
Digo enfin, que mi amo ha prometido
tu cabeça a su padre, y ha venido
a fingir que te quiere,
y que otra vez por tu belleza muere,
y con su industria, y arte
quiere a las quinze ò veinte despacharte,
con que promete su felize suerte,
pues dize, que a Creusa diste muerte.

Med. Engaño todo ha sido,
pues yà Creusa, amigo, ha parecido;
trasladèla, por ver que me desprecia,
à un monte, y un pastor la bolvio a Grecia:
mas no le digas a tu amo agora,
que te he contado aquesto. *Mos.* Si èl lo ignora,
ocultarlo es mejor. Enfin te digo,
que èl viene a tu palacio como amigo,
y si no te aprovechas de tu ciencia,
te hà de pegar en la circunferencia.
Med. Pues no le digas, que me lo has contado,
que te darè la muerte. *Mos.* Por un lado
hable si lo dixere. *Med.* Di que venga,
que yà estoi sin enojos. *Mos.* Voi. *Vase.*
Med. Prevenga
mi ardid saber fingir entre sus laços.

Sale Iason.

Ias. Si merece tus braços
quien buelve arrepentido
à gozar de tu amor, perdon te pido. *Abraçala.*

Med. Yo te perdono, Iason;
possible es, que yà trasladas
tus potencias a las mias,
tus braços a mi garganta.
Ias. He conocido que tuve
el alma tiraniçada.
Med. Sabes como es tu venida?
escucha la semejança.
Ias. Si ella mi intento supiera, *Apar.*
pienso, que no compadrara.
Med. Aunque te digo terneças, *Apar.*
hecho de ver que me agravias.
No suele una tortolilla,
quando su esposo la falta
del nido, correr los montes,
surcar aires, saltar ramas,
llamandole por las selvas,
gimiendo por las campañas,
no perdonando las cumbres,
hasta que yà descansada
buelve a llorar a su nido,
trocando a menuda plata
lo que fue primero risa;
y quando mas descuidada
està su ausencia llorando,
viene su esposo, y la abraça,
entre amores, y entre arrullos,
entre finezas, entre ansias,
y por los picos, y lenguas
dulces amantes trasladan
por el afecto de hallarse
las irracionales almas?
Assi yo, tortòla fui,
que llorosa, y agraviada
te busquè, dexando el nido,
por los riscos, las montañas,
por las cumbres, por los vientos,
y en efeto de cansada,
como no te hallò mi amor,
bolvi a este nido, a esta casa,

donde entre amantes finezas
de ausencia mi amor llorava:
pero quando entre mis quexas
sin afecto de esperanças,
desesperada moria,
vi que mi esposo llegava.
Salite a ver tortolilla,
bolviste a mi amor, y al alma,
y trocamos en un punto,
yo, à tus requiebros mis ansias,
tù, à mi amor tus atdimientos,
y yo a possession mi esperança.

Ias. Yo vengo con nuevo amor!
possible es, que no me ablanda
este afecto. *Apar.*

Med. Hà si mi amor *Apar.*
por constante le obligàra.

Ias. Escucha, pues, como vengo.

Med. Prosigue. *Ias.* Si finjo, vaya. *Ap.*
No oiste dezir del Fenix,
que entre piras de fragancia
previene su misma muerte,
y para morir se abrasa
en cinamomos, y nardos,
de cuyas ardientes llamas
salen fragantes ceniças,
de donde renace Arabia
otro Fenix deste mismo,
y volando se dilata
por las regiones del aire:
ave, a quien respeto guardan,
por sola, las demas aves,
y Reina de las campañas.
Yo fui Fenix, que volè
de tus afectos ingrata;
encendime en otro amor,
previene el fuego a mis plantas,
quiseme abrasar en ellas,
di a sus impulsos mis alas;
pero de aquellas ceniças,
que de tu amor me quedavan,
renaci Fenix de nuevo,
mori al fuego en que volava.
Resucitè a mis impulsos,
bolvi constante a mis ansias,
y si Fenix me perdia,
oi otro buelvo a tus aras.

Med. Que sepan fingir los hõbres *Ap.*
deste image, que aya
quien los crea, y quien los quiera?
Mas allà mis glorias passan;
mucho mas me debes tu?

Ias. Como puede ser?

Med. Oye. *Ias.* Habla.

Med. No suele una mariposa,
que vuela desalumbrada,
los contornos de la luz,
aunque intenten apartarla,
porfiar, hasta que ella misma
buelve a quemarse las alas,
y aunque abrasadas las mire,
solicita cara a cara
galantear la ardiente luz,
hasta que en ella se abrasa?
Pues yo de essa suerte fui,
mariposa, que llegava
a tu amor, luz del sentido,
desdeñoso me arrojava;
porfiè siempre en adorarte,
y con quemarme las alas
del coraçon tus rigores,
quise bolver a abrasarlas,
hasta que encendido en ellas,
exemplo de la constancia,
perdi el aliento en su fuego;
y si Fenix te abrasavas
para vivir otra vez,
yo con finezas mas altas
para morir de dos vezes
à las llamas me arrojava.

Ias. Tienes Medea razon,
fuera necio si negàra
lo que admiro. *Med.* Iason, entra.

Ias. Vamos. Ai u tu a ançiras *Ap.*

que

que te vengo a dar la muerte.
Med. O como sè que me engañas. *Ap.*

Vanse, y sale Mosquete.

Mos. Buscando al campo salida
ando por aquestas salas,
y este encantado palacio,
si agora tuviera barbas,
como dize el refrancillo,
sin duda que me tembláran.
En escandalos tropieço,
aunque en ocasiones tantas,
he tenido siempre miedo,
mas vale una sola dragma
del de agora, que un quintal
de essotros: mas que me espanta?
yo entro: pero alli miro *Asustese.*
un gigante, y me amenaça
con la espada: que he de hazer?
pero mi abuela contava
al brasero, los Inviernos,
de unos jayanes de Francia,
que a los gigantes vencian
en los castillos que entravan;
y si ellos Franceses eran,
yo soi mas, y esta es hazaña
para hazer de eterno nombre
los Mosquetes de mi casa.
El se llega; que fiereza!
mas yo prevengo mis armas:
Donde vas, triste Mosquete?

Engorda la voz

que desdicha, ò que desgracia
te ha traido a este palacio
de Medea? A mi me llaman
el Gigante Cananeo,
no saldras de aquesta estancia
sin que pelees conmigo,
y me venças en batalla.
Vive el cielo, que es mal lance;
mas yo le muestro, pues me habla,
mas dientes que treinta monas,
Pues como a mi me amenaça

Colerico.

el Gigantillo? no sabe,
que si mi furia levanta
el braço en mi enojo embuelto,
exercitos arrebata
de gigantes, y tan altos
los tira, que quando baxan,
hallan otro mundo nuevo,
por ser tanta la tardança
que en el subir al baxar
tuvieron? pues si esto basta,
dexeseme el passo libre,
ò entraos por aquesta espada.
Rodelilla? pues a mi?
ò que lindo! aquesto passa?
guarda el rayo, Cananeo,
porque sale la guadaña,

Saca la espada.

de la muerte; bravo pulso;
bien me tira, bien se guarda:
yo le doi uñas arriba,
si puedo, alguna estocada.
El angulo obtuso a mi?
aora bien, aquesta vaya
de cubullida; cayò:
dexa, villano, las armas.

Dexa caer la propia espada.

A tus pies estan rendidas,
grande Mosquete; y si es tanta
tu piedad como el valor,
no me mates, basta, basta
el vencimiento. Bien dize;
alçad, Gigante, la espada,
que a quien es, como vos, noble,
no es piedad, antes es paga.
Mas que un vaso hendido dures.
Iupiter os guarde: manda,
que te acompañe. Quedaos,
yo he de ir hasta essotra quadra.
No lo consiento. Yo he de ir.
Estarème hasta mañana;

es obligacion. No es;
basten cortesias tantas,
y quedaos. No he de quedar.
Porque? Porque yà me cansa:
por vida del Cananeo
que se quede Pues lo mandas,
yo me quedo Bien hazeis;
ò que bien me acompañàra
si no le huviera vencido!
que dello el valor alcança! *Vase.*

Sale con la daga desnuda Iason, y Medea huyendo.

Med. Esto, Iason, es quererme?
deten el cobarde azero;
tu no sabes, que si quiero
podrè de ti defenderme?
Ias. Medea, tu has de morir,
declarame, *Med* Tente, espera,
si me matàras bolviera
Và huyendo.
para vengarme a vivir.
Ias Tu cabeça he prometido
a mi padre, y fuera mengua
que te recate mi lengua,
pues pudiendo aver cumplido
Mi palabra, no lo he hecho:
à Creusa me has quitado,
y aun no sè si muerte has dado,
assi quedo satisfecho.
Enfin te pienso matar.
Med. Tù pretendes mi ruina;
mas detras desta cortina
Entrase tras la cortina.
me pretendo transformar
En Creusa. *Aparte.*
Ias. Mi desvelo
te seguirà, y mi valor;
yà te he perdido el temor,
moriràs: valgame el cielo!
Corre la cortina, y queda transformada en Creusa.
Creusa? *Med.* Bien me sucede,
que soi Creusa imagina;
Iason? *Ias.* El alma adivina
quando nuevas glorias puede
Algun sucesso dichoso;
como, dime, aqui has venido?
Med. Que bien mi engaño ha creido;
desde que tan amoroso
Gozè tu mano, Iason,
por el proceloso espacio
del aire hasta este palacio
fui traida. *Ias.* Con razon
Puedo mi dicha alabar;
conmigo puedes venir.
Med. Aqui conviene fingir,
callar, y dissimular
Que soi Medea. *Ias.* Por ti,
aunque en mi furor me incito,
la cruel vida no quito
à Medea; pero ansi
Me venga: Creusa, vamos,
dame con tu mano el ser,
oi nos hemos de perder
juntos, quando nos perdamos.
Med. Espera, es de alguna dama
este anillo? *Ias.* Es un secreto
Asidos las manos.
con que librarme prometo
deste volcan desta llama
De Medea, y con el que
yà no ai en mi confusion.
Med Aquesta es buena ocasion,
y quitarsele podrè.
No hemos de passar de aqui
si el anillo no me das;
quando tu cobarde estàs?
quando huvo temor en ti?
Si quieres que tu amor crea,
esta prevencion escusa,
porque no quiere a Creusa
quien trae prendas de Medea.
Ias. Tomale, mas vive el cielo,

que

que no es, señora, favor,
y advierto, que mi valor
nunca consintio rezelo.
Med. Bien se ha hecho, pues ansi
en Creusa transformada,
presto me he de ver vengada,
puesto que le engaño aqui.
Mas tengo que rezelar,
pues Creusa ha parecido,
aunque tengo prevenido
con que me pienso vengar.
Su enojo ha de conocer,
y mi enojo en su mudança;
por el aire mi vengança
en Grecia le he de poner
Con Creusa, porque sea
su desdicha conocida;
poco durarà tu vida,
sin anillo, y con Medea. *Vanse.*

Tocan caxas, salen Creusa, y Eson.
Eson Aun no acabo de creer
que te gozo, y que te miro;
de tu libertad me admiro.
Creu. Para que puedas saber
del modo que vine aqui,
escucha, valiente Eson.
Eson. Di Creusa, el coraçon
atiende. *Creu.* Prosigo. *Eson.* Di.
Creu. Apenas sobre la silla
por el aire proceloso
fui escandalo de las nubes,
y de las aves assombro;
quando me hallè de repente
sobre un verdinegro escollo,
como objeto de la vista,
grande a los aires estorvo.
Desvanecime en su altura,
y rodando poco a poco,
vine a dar, junto a su margen,
sobre una gruta, que a sorbos
sediento monstro en la tierra
se fue bebiendo un arroyo,
donde leones, y tigres
fueron de aquel campo abortos,
ministrandose crueles,
me cercaron en contorno.
No sè si la novedad
los hizo assombrar a todos,
pues como entre la espesura
de aquel sitio tenebroso
nunca racionales plantas
pisaron sus verdes sotos;
de piedad, ò admiracion,
juntandose unos con otros,
para que me fuese libre,
parece que con los ojos
me enseñavan el camino
de aquel termino espacioso.
Baxè a un prado, subi a un monte,
corri una selva, y a pocos
passos, que por aquel yermo
fui dando, las vozes oigo
de un venerable varon,
que sentido, y querelloso
sus infortunios llorava.
Quien (le dixe) ò noble monstruo!
de essas montañas prodigio,
y de essos campos assombro,
os ofendio? que teneis?
y con raudales copiosos
de lagrimas oprimido,
respondio. Creusa llorò
mi desdicha; aqueste sitio
la cruel Medea, oprobio
del mundo, veinte años hà
me truxo, seiscientos somos
los que solitariamente
ciudadanos destos chopos
habitamos este campo
por su causa: si despojo
eres de su crueldad,
no esperes, señora, gozo,
ni libertad, porque yo

ha tantos años que lloro
la prision de aquella selva,
siendo yedra de essos olmos;
que al verme un dia llorar
un arroyo bullicioso,
me dixo con voz de plata,
entre el murmullo sonoro:
Mas años ha que tu lloras,
que los años que yo corro.
Temi entonces; pero al punto
Medea, animado monstruo
de aquellas peñas, salio,
y me dixo Oi te perdono,
y a tu palacio te buelvo;
pero si de afectos locos
vestida, intentas casarte
con Iason; por los hermosos
cielos, que he de convertirte
en llamas: y al punto toco
las paredes de tu alcaçar
a tus ojos, donde solo
fueron tus braços el puerto,
despues de sulcar el golfo
deste mar de mi desdicha.
Este es mi sucesso todo,
esta mi venida es
à tu palacio; oi conozco
el daño que me amenaça,
pues aunque a Iason adoro,
si he de perderme en sus braços,
no quiero que sea mi esposo.

Eson No ai porque tu pena sea
de fuego tan repetido,
que Iason me ha prometido
la cabeça de Medea.
Con que de tu ardiente amor
los fines podras gozar,
pues llegandola a matar,
no queda humano temor.
Pero ruido siento aqui.

Sale Mosquete.

Mos. Dame, gran señor, tus pies,
de tanto amor interes.

Eson Es Mosquete? *Mos.* Señor, si.

Eson. Viene Iason? *Mos.* Ya ha llegado
con Creusa: èl entra yà;
Mira à Creusa.
mas vive Dios, que està acà
cō el Rei. *Creu.* Que te has turbado?

Sale Iason.

Ias. Deme V. Magestad;
Cielos, que es esto que advierto?
todo mi bien es incierto.
Mira à Creusa.
No es Creusa? *Creu.* Si. llegad,
en que os deteneis, Iason?

Ias. Mosquete? *Mos* Señor? *Ias.* Huyō;
estoi sin juizio, o quedò
Creusa fuera. *Creu.* Temeis?
Creusa soi, no me hablais?

Ias. Quien ai que este engaño crea?
vive Dios que era Medea
la otra. Pues yà gozais
Libertad, dadme los braços.

Eson. Oi promete su valor,
que viene yà vencedor.

Ias. No estava en mis propios laços
Creusa agora conmigo?
mira si alla fuera està.

Mos. Medea era, y volò và.

Ias. Poco mis penas mitigo!
Vos, padre, y señor, me dad
vuestros pies, para que agora,
pues mi dicha se mejora,
pueda dezir;

Và a abraçar à su padre, y èl le detiene.

Eson Esperad,
Que antes que a mi amor llegueis,
aunque al vuestro me prefiero,
pretendo saber primero
si la cabeça traeis
De essa Magica Medea?
dezildo presto. *Ias.* Señor;

Eson.

Eſon Mas no hableis, que yà el temor
me ha dado a entender que crea,
Conforme en vos llego a ver,
que a ſer Rei no ha de ſubir
quien ſabe tan mal cumplir,
y tan bien el prometer.
Iaſ. Señor, bien podeis mirar.
Eſon. Vamos, todo es confuſion.
Iaſ. V. Mageſtad. *Eſon.* Iaſon,
cumplid, ſi quereis reinar.
Vaſe el Rei, y Creuſa.
Iaſ Que dizes, Moſquete, deſto?
Moſ. Medea ſe transformò,
mui bien lo echè de ver yo.
Iaſ. En q̃? *Moſ.* En q̃ llegamos preſto.
Iaſ. Otra coſa ai que me aflija.
Moſ Mayor *Iaſ.* Si.
Moſ No puede ſer.
Iaſ. Pues bien la puedes temer,
que ſe llevò la ſortija. *Vanſe.*

Sale Medea con un azero deſnudo.
Med. Agora es tiempo, crueldad,
agora, azero valiente,
a ocaſion llegais, rigores,
para todos avrà muerte.
Yo vengo a ſer el verdugo
de mi propia ſangre; tiemble
de mi miſma mi rigor:
pero que yelo ſuſpende,
dilatado por las venas,
mis primeros accidentes?
Eſte yelo es del amor,
que con incendios de nieve
en la vengança que intento,
valeroſa me detiene.
Pero que aguardo? no ſoi
à quien Levante, y Poniente
llaman la cruel Medea?
Iaſon, ingrato, y alebe,
a mis afectos faltando,
no fue ſiempre, no fue ſiempre
à tantas firmezas marmol?
roca firme a ſus deſdenes?
pregunto, no le he obligado
con buſcarle, con quererle,
con olvidar ſus injurias?
pues ſi èl agora pretende
darme la muerte por cauſas
que èl miſmo vè que ſon leves,
para tan fiero caſtigo,
ſi tu padre me aborrece,
ſi Grecia mi daño intenta,
ſi todos traçan mi muerte;
ſi aquellos miſmos me agravian
que he ſervido tantas vezes:
ſi Iaſon no ha de bolver
à mi amor, quando promete
mi garganta al Rei ſu padre;
en que, braço, te detienes?
Creuſa, mi muerte eſpera,
porque aunque el temor me tiene
deſde que la di la vida,
y deſde las altivezes
de aquel monte la bolvi
a palacio ſi pudieſſe
caſarſe con èl lo hiziera:
deſuerte (ò valor!) deſuerte,
que aborrecida de todos,
quieren los dioſes que lleve
eſte caſtigo, pues yo
a todos los que previenen
mi muerte quiero matar.
Oi ponçoñoſa perpiente,
veneno voi exalando:
pero aqui quien mas me ofende
es Iaſon, y èl ſolo muera,
pero ha de ſer deſta ſuerte;
que viviendo ſolo èl,
ha de morir muchas vezes.
No ha de quedar, por los dioſes
que eſſos alcaçares muieren,
en todo aqueſte palacio
eſta noche en quien no vengue

mis

mis injurias, y este azero
en mis hijos inocentes,
por ser de Iason reliquias,
ha de estrenar sus dos temples.
La cruel Medea soi,
en esta quadra los tiene;
matarèlos por el cielo.
oi se levanta, se enciende
contra mi sangre mi fuego,
y antes que su muerte llegue,
dioses infernales, ea,
ea, espiritus rebeldes,
que a mi voz obedeceis,
soltad por el aire leve
exalaciones de fuego
que aqueste palacio alteren;
desvaneced su altivez:

Arde el palacio.

no quede en su espacio breve
atamo, que a vuestras llamas
no postre sus altivezes.
Que bien parecen las llamas!
que bien el fuego parece!
oi mas cruel que yo misma,
ni la piedad me enternece,
ni el amor ha de obligarme;
mas advertid, que no lleguen
a Iason vuestros rigores,
que con muerte mas alebe
le quiero dexar la vida.
Y agora vuestro plaço llegue,
ò miserables pedaços
del alma! para que cessen
las causas de la piedad:

Entra a matar los hijos.

y aun vengo a ser desta suerte
piadosa para conmigo,
pues que no me doi la muerte.

Vase, y sale Iason.

Ias. Por los volcanes de llamas
que de la tierra ardientan,
siendo poca, à tanto fuego,
del palacio la materia.
Vengo a librar à mis hijos,
antes que su furia inmensa
llegue à abrasar este quarto.
Assi te vengas Medea?
bien tus crueldades se advierten;
Llego, pues, pero las puertas
del quarto del Rei mi padre,
han cerrado por defuera,
y es fuerça averlas de abrir,
para que librar se pueda,
que las guardas vigilantes
siempre a estas horas las cierran:
yo voi a romperlas. *Niño.* Padre?

Vn niño dentro.

Ias Esta voz haze que buelva
los passos, que son mis hijos,
y el fuego voraz empieça
à encender tambien mi quarto;
llego pues.

Eson dentro.

Eson. Iason? *Ias.* Mas esta
es de quien me ha dado el ser;
que no aya quien favorezca
à mi padre? pues primero
es fuerça (ai hijos!) es fuerça
favorecerle; yo voi.
Niñ. Que nos dà muerte. *Ias.* Medea
os abrasa! dezis bien:
soi padre, yà mi clemencia
ha llegado a vuestras vozes;
aguardad.

Vaya àzia la voz de sus hijos.

Eson. Iason? *Ias.* Espera
mi piedad. Adonde irè? *Arde.*
mas si entre las llamas fieras,
aqui mis hijos me llaman,
aqui mi padre me alienta,
aqui el efecto de noble,
si no me obliga, me fuerça;
pero a mi padre, y mi Rei

de-

debo socorrer, y mueran
mis hijos, y en este caso
esto es lei, y es obediencia.

Và a socorrer a su padre; sale Mosquete huyendo desnudo, con vigotera, y casquete, y los vestidos, y una manta.

Mos. Omnia mea mecum porto,
como dixo aquel babieca
Filosofo entre dos,
como chanflona moneda.
Aqui tengo yà mis calças,
mis hierros, y vigotera:
allà daràs fuego, digo;
esta es mi manta, y aquesta
la sabana de mi cama:
todo està cabal. Si fuera
tan dichoso, que pudiesse
hallar entre esto otra pieça.

Descoje la manta, y cae una candileja.

El candil es, juro a Dios
que aya gentes en la tierra
que con un candil se alumbren?
tizne pura, pringue eterna,
y canal de los infiernos,
que para siempre gotea
por alquitara el azeite.
Que manchas ai que no sean
deste moro sucedidas?
y como si su luz fuera
de importancia en este mundo,
le ponen en talanquera,
y le hazen un velador.
Que es possible que no vean
que es la luz deste tacaño
crepusculo de una vela.
Mal aya quien te inventò;
malos candiles le enciendan
en la otra vida; anda al fuego,

arrojalo.

mete manchas, vuela, vuela
à las llamas, maridote
de tu infame candileja.
Todo el palacio se abrasa,
llamas el centro bosteça;
el quarto del Rei se asura;
no ai un Convento que venga
à socorrere? no quieren,
porque se abrasan las dueñas,
y no ai por acà Conventos.
Iason, con noble clemencia,
busca a su padre: mas yà
es tarde, porque lardea
torreznos de magestad
los ladrillos de la pieça,
derretido, y abrasado
con Creusa, todo es penas.

Sale Iason.

Ias. Ea, generosos cielos,
yà que mi llanto no os mueva,
señalese contra mi
vuestra indignacion: clemencia
vendrà a ser darme la muerte;
si mi padre murio, vengan
sobre mi vuestros rigores:
Creusa, en llamas reuelta,
al ultimo parasismo
rindio las ansias primeras;
mas el fuego aun no ha llegado
a aqueste quarto, y pudiera
ser que mis hijos viviessen.
Yo voi.

Sale Medea en lo alto en un dragon.

Med. Iason? *Ias.* Quien altera
mi sentido coraçon
en tanto fuego? *Med.* Medea.
Ias. Monstruo de la ingratitud,
prodigio de las sobervias,
que abiertas bocas te ofrecen
por castigo a tu inclemencia.
En que te ofendio mi padre?
si yo te ofendi, pudieras

vengar en mi: tanta sangre
derramas por una ofensa?
es fuerça quererte bien?
pero dexa, alebe, dexa,
que vaya a ver a mis hijos.
Med. No vayas, Iason, espera,
que otro incendio los abrasa,
corre essa cortina.
Corre la cortina, y halla a sus hijos degollados.
Ias. Fiera,
que para assombro del mundo
abortò naturaleza,
en tus hijos te has vengado?
estas inocentes venas
te ofendieron por ser tuyos?
No pudieras, no pudieras
perdonarlos? *Med.* Por ser mios
quise en sus gargantas tiernas
acreditar mi rigor,
oi mi indignacion se venga
de un agravio en tanta sangre;
efetos de mi impaciencia
son los rigores que miras:
y en ti con muerte mas fiera
pienso vengarme. El anillo
te quitè, para que entiendas,
que si la vida te dexo,
puedo matarte; oi te quedas
à morir del sentimiento;
que si a mi rigor murieras,
fuera vengança mas corta.
siente agravios, siente penas;
llora oprobios, passa injurias,
tus infortunios lamenta;
tu mismo te has dado muerte,
culpa tus inadvertencias,
y mis rigores no admires,
pues son tan justas mis quexas.
Yo me voi a estraños climas
à ser de otro mundo Reina,
y presto conoceràs
lo que perdiste en Medea.
Buela el dragon al texado.
Mos. Gracias a Dios que acabamos.
Ias. Desde essa region aerea
caigas despeñada al mar;
ò en las Egipcias sirenas
que a los cielos se levantan,
tropiece tu ligereza.
A quesse voraz prodigio,
esse dragon, que a la esfera
elemental se levanta,
ponçoñoso monstruo vierta
llama a llama su veneno
sobre ti, ò en essas peñas,
copete de aquellos montes,
choque su ardiente sobervia.
Y yo, porque de una vez
viva a mi valor, à fuerça
de suspiros, y de llanto,
para inmortal fama muerà. *Vase.*
Mos. Y aqui la primera parte
desta Fabula fin tenga,
y la segunda os promete
su Autor, si agradare aquesta.